

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

La Libertad

El tabaco de Cuba

EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Hace días publicamos, sobre este mismo asunto, algunos datos que tuvo la amabilidad de comunicarnos el Sr. D. Antonio Rivero, representante en esta corte de la Unión de fabricantes de tabacos de la Habana; pero como parece que se acumulan para la industria tabaquera de Cuba, ya tan abatida, las dificultades y las causas de quebranto, creemos oportuno deber insistir, y con tanta más razón, cuanto que aquí todo pasa pronto, todo se olvida, tratándose del bienestar de nuestras provincias ultramarinas.

No era bastante la desastrosa reforma introducida por el bill Mac-Kinley, que tanto ha perjudicado el tráfico del tabaco elaborado en los Estados Unidos. No es suficiente que, en medio de la general confianza que inspira la posibilidad del conato en breve plazo, sea la industria tabaquera acaso la única ruina de la producción cubana que no tenga motivo para alegrarse y congratularse, por no contar su producto con probabilidades de figurar entre los artículos que han de ser objeto del convenio. No es bastante que el aplazamiento que se indica para tratar del tabaco, la haga temer en una espera larga, indefinida.

No basta todo lo expuesto. A tantas causas de tristeza viene ahora a agregarse la subida de los derechos arancelarios que satisficieron el tabaco, los cigarrillos y la picadura de la isla de Cuba a su introducción en los puertos de la República Argentina.

El recargo en los derechos arancelarios son tan grandes, que puede considerarse grave el daño que ha de experimentar aquella industria por la resolución adoptada por el Gobierno argentino.

Juzguese de ello, teniendo en cuenta que aquella República era un mercado de tanta importancia para el tabaco de Cuba, que en ella se introducía poco menos que el que de Cuba se importaba en los Estados Unidos antes de la aplicación del bill Mac-Kinley, por los siguientes datos:

El tabaco cubano satisficía por derechos arancelarios, a la introducción en la República Argentina, los siguientes:	
El torcido.....	Kilo bruto, 6 pesos billetes.
Cigarrillos.....	3
En rama.....	3
Picadura.....	3
El aumento en los derechos que ahora se establecen, es como sigue:	
El torcido.....	Kilo bruto, 10 pesos oro.
Cigarrillos.....	8
En rama.....	7
Picadura.....	6

Hay además que advertir que los billetes venían estando al 3 por 100 de descuento con respecto al oro.

Exousamos decir cuánto deseamos que las gestiones del Gobierno en este asunto obtengan resultado satisfactorio.

Debe el Gobierno preocuparse de la situación, no tan sólo por lo que ella tiene de grave para una importante industria de Cuba, sino porque además se trata de las relaciones mercantiles generales entre España y un Estado sudamericano, con el que nos ligan tantos vínculos, y no son de despreciar por cierto esas relaciones mercantiles, puesto que en 1889 la cifra de la importación de España a la República Argentina se elevó a más de veintitrés millones de pesetas.

Para los pueblos pequeños, de escasa gente y corto territorio, se han hecho los problemas pequeños y de fácil solución; para los grandes pueblos y las grandes razas, son los grandes problemas. Muchos son los que España y sus hermanas de América tienen que abordar sin aplazamientos posibles, y basta para ello el buen acuerdo que a todos anima para encontrar sencillas y prácticas determinaciones. España y sus hermanas de América deben aproximarse, y para esto sólo se requiere que los Gobiernos españoles e hispanoamericanos lo comprendan, pues si esos grandes problemas adolecen de dificultades propias de su misma importancia, grande y noble intento es también acometerlos con decisión y energía.

MADRID

LAS TORRES DE MI PUEBLO

¡Qué largo es este camino! ¡No se acaba nunca! Dos días a caballo, anda que te anda, parando solamente unas cuantas horas en las posadas. Y todavía me faltan no sé cuántas leguas... Ya distinguo la Venta de la Zarza. Allí está, en lo alto de aquella colina. ¡Vaya un almuerzo sabroso que me va a preparar Magdalena! Magdalena, la moza más guapa de estos campos. ¡Y parece que no le disgusta! ¡Yo lo creo! La última vez que pasé por aquí venía yo triste, muy triste, como que me dejaba allí, tras de aquellos montes, no sé cuántos pedazos de mi alma: mi madre, mi novia, mis hermanos, mis amigos. Casi se me saltaban las lágrimas cuando me apeé en la venta.

—¿Qué le pasa a usted, señorito?—me dijo Magdalena.—Y con tanto cariño me hablaba, que por un instante me hizo olvidar mis penas.

Ya veo distintamente las blancas tapias de la posada por entre los árboles del camino; una columna de humo se alza lentamente en ligera y ondulante espiral. Parece que algún gigante está fumando entre el ramaje.

Y el caballo aprieta el paso que es un gusto. Estás cansado, ¿eh? ¡Pobre animalito! ¡Veinticinco leguas que te has echado al cuerpo!...

—¡Ah de la venta!

—¡Hola, Magdalena! Ven acá. Mira, coge estasriendas y ayúdame a bajar. Estoy entumecido; águate, dos días de marcha. ¡Caramba y qué gorda estás. A ver, déjame que me entere... ¿Que me esté quieto? ¡Calla, tonta, si no sabes lo que yo te quiero!...

—¡Buenos días, tío Juan! ¡Vaya una muchachona que está la Magdalena! Anda, mi vida hazme un almuerzo como tú sabes hacerlo. Estoy a punto de desmayarme. ¡Ah! mira, que el vino está bien fresco, ¿oyes?...

—¡Conque, Sr. Juan, hasta la vuelta. Adiós, Magdalena. ¡Hasta la vista!

¡Como pica el sol! A bien que ya me falta poco. ¡Cómo se va a ir Luis cuando me vea cabalgando en este rocín, como el mismísimo D. Quijote! ¡Buena figura debo hacer a caballo! ¡Luis! Ella es la única persona que tiene noticia de mi llegada. ¡Cuántas veces habrá salido a la ventana, a aquella ventana por donde trepan las enredaderas, ansiosas de asomarse.

Y mi madre, ¡qué alegría va a sentir cuando la

eche los brazos al cuello! ¡Qué ajena se encontrará a estas horas de que está tan cerca su hijo, y ya hecho todo un señor licenciado!

Larga es todavía la cinta de camino que se extiende ante mis ojos. Allí, desde aquella altura, se ven ya las torres de mi pueblo. Anda, pobre caballo. ¡Oh! Si yo pudiese comunicarte mi impaciencia, volarías.

¡Qué hermoso es el campo! La inmensa llanura se extiende por todas partes. ¡Qué diversidad de colores! Con el amarillo de oro de las mieses calcinadas, contrasta el fresco verde de los prados; trozos de tierra de barbecho rojo, parecen abigarrados remiendos de gigantesca alfombra.

Debe ser medio día. El silencio de estas soledades es imponente. En las praderas pastan tranquilamente los bueyes; al pasar yo, levantan su robusta cabeza y me miran fijamente con sus tristes ojos. Allí lejos se ve un pueblo tendido en la ladera de una colina. Hacia él, por distintos senderos, se dirigen algunos labradores; uno de ellos, que camina detrás de una vaca, canta una canción monótona y melancólica.

Una muchacha, sentada a mujeriegas sobre un asno, pasa a mi lado. ¡Buenos días! Va a llevar la comida a aquellos segadores, cuyas hoces brillan entre las doradas cañas de los trigos.

Allí está mi pueblo querido. Las aguas del río lanzan vivos destellos al ser heridas por el sol. Por encima de las casas, blancas como blancos corderos, se levantan las torres; parecen viejos pastores que custodian su ganado. ¡Cuán atrevidas son sus agajas, cuán hermosas sus ventanas, cuyos cristales parecen ojos que cariñosos me contemplan!

¡Cuántas dichas, cuántas alegrías han brotado para mí bajo el amparo de vuestros viejos muros! Allí recuerdos de la infancia, amores, voces que dejan un eco eterno en los oídos; todo lo más hermoso del pasado está allí, en aquel montón de casas que parecen mirarse en las claras ondas del río...

¡Oh! Mi caballo se ha detenido en lo alto de la loma. Siento que mis ojos se llenan de lágrimas... ¡Corre, corre, caballo mío!

¡Qué cómodo es viajar! ¡Siete horas en recorrer un camino que antes duraba tres días! Al que ha hecho ese viaje a caballo, hacerlo en tren le parece un soplo.

Afortunadamente, viajó sin compañía. Esto me permite entregarme por completo a mis reflexiones... ¡Cuán tristes son los llanos de Castilla! Los campos, más bien que segados, parecen esquilados; ni una flor en los rastros, ni un arbol, ni una fuente que recrea la vista.

Allí, detrás de aquellos montes azules, está el pueblo. Por la carretera, que corre paralela a la vía, va un hombre a caballo; la cabalgadura parece luchar en vano con una corriente que la hace retroceder, a pesar de sus esfuerzos. Por ese camino iba yo también, hace catorce años, con el alma más llena de alegría... ¡Pech! Todo pasa. Mal gusto se necesita para ir por esos caminos tragando polvo.

Llegamos a una estación. El tren se para. Oigamos qué estación es esta. ¡La Zarzal Sí, es verdad; allí está el camino, el grupo de árboles. Aquellas ruinas deben ser las de la posada. ¿Qué habrá sido del tío Juan? ¿Qué de Magdalena?

Otra vez en marcha.

¡Qué desagradable es la madrugada! Por el Oriente nubes, que el sol más estratece que alumbra. Por el Poniente, sombras, negro el cielo, estrellas que palidecen y que van muriendo lentamente.

El silbido de la máquina parece un gemido prolongado. ¡Oh! Ya deben verse las torres del pueblo. Si allí están: el sol naciente dorá las cimas; lo demás está en la sombra. El pueblo parece arrodillado: las torres, brazos que suplican.

Otro lamento de la máquina. Ya llegamos. Nadie en la estación. De todos modos, ¿quién había de esperarme? Mi madre ya no existe, mis hermanos han hecho su nido en otros lugares... mis amigos... ¡Bah! ¡Catorce años que no los veo! ¿Qué amistad resista a catorce años? Luisa, según me han dicho, ocho ha que se casó con un tratante en granos. A estas horas estará durmiendo a pierna suelta, al lado del bárbaro de su marido.

La campana mayor de la iglesia toca la oración del alba; parece que me saluda con tristeza.

Hace frío.—¡Eh, mozo!—¿Que adónde?—A cualquier parte. Yo no tengo casa; y una tonda. —Bueno, a esa.

III

Este es mi paseo de todas las tardes; venir en busca de las caricias del último rayo de sol.

Allí, detrás de aquellos montes azules, está el pueblo. Veinte años ha que no lo veo; ni un sólo día he dejado de recordarle.

¡Oh, tú, sol que transpases en este momento las cumbres lejanas; tus oblicuos rayos bañarán las cumbres de las torres, tus flechas de oro arrancarán deslumbrantes destellos a las altas ojivas y formarán mil cambiantes en las ondas del río que sirve de espejo al pueblo querido!

Jóvenes alegres, parejas enamoradas bajaran a la ribera en busca de las auras de la tarde. A lo lejos, el polvo de las eras subirá hasta el cielo y los labradores volverán cantando melancólicamente sobre los carros vacilantes, cargados de dorada mies.

En este momento sonará gravemente la campana grande.

¡Aves que tendéis vuestro vuelo hacia Occidente, ¡quién pudiera, como vosotros, ir a contemplar el jardín donde brotó la flor de mi primera juventud!

Más ¡qué digo! ¡Volver a aquellos sitios, verlos con ojos envejecidos!

¡Oh, no, Dios mío... jamás, jamás!

ZEDA.

Según La Iberia, el partido conservador es un partido frío.

Y es verdad: es un partido frío, cuando hace calor.

Y viceversa.

De modo que es un partido útil en y para todas las estaciones.

Lo contrario es el partido fusionista.

No sirve para ninguna estación del año.

Ha dicho La Correspondencia, y copian y comentan con fruición extraordinaria nuestros adversarios, lo siguiente:

—Suponen algunos periódicos que el Sr. Cánovas del Castillo no vivió con gusto el debate personal surgido a última hora de la sesión de ayer en el Congreso entre los Sres. Silvela y Romero Robledo. Por más que a este incidente preten-

dan darle las oposiciones más importancia de la que tuvo, claro es que cuando los debates se vuelven personales, ni a los jefes de los gobiernos, ni a los mismos oradores que los mantienen los pueden satisfacer, ni el Sr. Cánovas los puede desear, por más que los acepte y los soporte cuando vienen en la forma que se presentan.

Y bien, ¿qué? ¿Es que los debates personales deben ni pueden satisfacer a nadie? ¿Es que, por el hecho de que a nadie satisficga, no deben sostenerse? ¿Es, en fin, que porque se soporten deben estimarse mal empleados, ni el ingenio, ni el talento, ni la lealtad de los que en ellos intervienen?

Aquí, en realidad, lo que ha pasado ha sido sencillamente que el Sr. Cánovas estima en lo mucho que valen a los Sres. Silvela y Romero.

Y siento, como es natural, que a veces se produzcan entre políticos tan eximios rozamientos explicables por la diversidad accidental de sus temperamentos respectivos.

Ni más ni menos.

Según El Correo Español, los liberales escribimos la historia a puñetazo limpio.

No queremos, por exceso de generosidad con el adversario, decir que no sea así.

Pero hay algo peor que escribir a puñetazos la historia.

Y es lo que hacen los carlistas. Escribir a balazos.

Porque ha escrito un apreciable colega que el Sr. Cánovas es respetado profundamente por el partido conservador—lo cual es una verdad del tamaño de Aguilera (D. Alberto)—dice un periódico republicano que es triste que los colegas conservadores tengan que declarar tales cosas.

Lo triste es, después de todo, y en este caso para nuestros enemigos, que eso sea verdad.

Dice El Diario de Madrid:

«Porque El Estándarte calificó de pastel el discurso del Sr. Sagasta, dice un diario fusionista:

«Lo del pastel es inexacto.

«Pero, por no contrariar al colega, vamos a convenir en que fué empanada de pescado.

«Cuyas espinas las tienen aún en la garganta los ministeriales.

«Ni pastel ni empanada.

«Fué una torta.

«Pero de maíz.

«Y echada a perder.

«Y que se le indigestó, por cierto, al señor Moret.»

Los triunfos del Sr. Sagasta

Oronda y ufana viene la prensa fusionista, según la cual, el Sr. Sagasta ha obtenido laureles inmarcesibles en su última contienda con el experto e ilustre candidato del partido liberal conservador. No hace mucho, en nuestro número anterior, dijimos cómo y por qué el Sr. Sagasta había dejado de corresponder a la expectación con que su discurso se esperaba; pero como los diarios afectos a la política del Sr. Sagasta dan o pretenden dar a entender que estuvo en la ocasión que nos ocupa a la altura de un Gonzalo de Córdoba del Parlamento, volvemos hoy a ocuparnos en este asunto para recoger, además, un concepto emitido por el Sr. Sagasta, y que no debe pasar inadvertido ni sin las necesarias enmiendas y correcciones.

El Sr. Sagasta, en el discurso a que aludimos y entre otras afirmaciones gratuitas, ha hecho la siguiente que, textualmente, copiamos de El Diario de Sesiones:

«Jamás partido ninguno se encontró en condiciones más favorables ante el país y ante los poderes públicos para continuar en el Gobierno, que el partido liberal cuando se vió obligado a dejarle.»

Y esto, que dicho por el propio cosechero avariado de los adulterados y nocivos vinos fusionistas, no tiene más explicación que la en él naturalísima de acreditar en provecho propio la mala mercancía, no es, esa expresado con la debida cortesía, exacto ni conforme, como diría el Sr. Montero Ríos, con la verdadera realidad de las cosas.

El partido liberal, cuando cayó del poder, estaba minado por las más deplorables disidencias, buscando afanosos, con verdaderos vértigos de amor al poder en el cerebro que le dirigía, un modo de remediar la vieja y rota y mal zurcida capa con que cubría tan mal las desnudeces de su excepticismo.

El partido liberal, cuando cayó del poder, andaba dando tumbos, perniquebrado, como un cojo sin muletas, vacilante entre las exigencias económicas radicalísimas del Sr. Moret y las exigencias económicas templadas y protectoras del Sr. Gamazo. Le había abandonado, con ocasión de un incidente ruinoso y de muy mal gusto ocurrido en el templo de las leyes, el señor Martos, única verdadera, encarnación con sentido definido y claro del espíritu progresivo liberal. No tenía solución ninguna para los problemas económicos. No tenía alguna solución tampoco para los llamados problemas políticos.

No tenía más de su parte, que las complacencias presumbibles que pudiera disfrutar el señor Sagasta, por causa de aquella benevolencia del Sr. Castelar, que estimaba como un amor asiático el Sr. Martos. Los republicanos, de cuyas benevolencias pretendía el Sr. Sagasta aprovecharse, decían, y lo repetían hoy, que en el orden político nada debía, al Sr. Sagasta; que la ley del Jurado era una mixtificación; que el sufragio universal, en manos de un hombre que había usado de la deportación como un medio de gobierno, no les enamoraba, y que jamás, en época alguna de la restauración, como El País acaba de confirmarlo, había llegado a un grado mayor de corrupción la administración pública.

¡Qué éxitos, pues, tenía entonces el partido liberal para que pueda con razón decirse, como el Sr. Sagasta ha dicho, que jamás partido alguno se encontró en más favorables condiciones ante el país! La disgregación, causada por la permanente indecisión del Sr. Sagasta, de los más definidos elementos que caracterizaban su política? ¿La popularidad, cuando todo el mundo decía que para hacer tan poca y tan mi-

núscula cosa como mantenerse a toda costa en el poder, sin más estímulo que el poder mismo, no valía la pena de tolerar al Sr. Sagasta?

No: la historia dirá en su día, como hoy dicen las gentes imparciales todas, que cuando el partido que el Sr. Sagasta acandillaba cayó del poder, nadie, fuera de los amigos domésticos del Sr. Sagasta, pudo sentirlo, ni debió sentirlo, ni lo sintió realmente.

LA VIDA POLITICA

A las nueve y treinta de la mañana de ayer salieron para Aranjuez el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia, Hacienda, Guerra, Marina, Fomento y Ultramar. En aquel Real sitio se encontraban el de Gobernación desde la noche anterior, y el de Estado, que acompañaba a la Corte.

Una vez los ministros en Aranjuez oyeron misa en la capilla de Palacio, a la que asistió S. M. la Reina, y a las doce y media subieron al comedor, donde almorzaron, permaneciendo en la mesa hasta la una y media, sin que la conversación, mantenida durante ese tiempo por la Reina con los ministros y altos funcionarios de Palacio, ofreciera nota alguna de interés.

Poco antes de las dos se reunieron los ministros en las habitaciones del duque de Tetuán, celebrando un Consejo que, no obstante su corta duración, tuvo bastante importancia. El ministro de Gracia y Justicia propuso que se aconsejara a S. M. el indulto de dos reos condenados a la última pena por la Audiencia de Barcelona, y otros dos por la de Teruel. Acordado así, el Sr. Villaverde dió cuenta de un proyecto de decreto—aprobado y elogiado por todos los ministros—sobre organización de la clase de escribanos de actuaciones.

Las principales bases del proyecto son las siguientes:

Establece para el ejercicio del cargo la oposición, y los ascensos por traslación o concurso. Crea colegios territoriales con la inspección y vigilancia de los presidentes de las Audiencias, dictando sobre esto varias disposiciones que tienden a dignificar la clase.

El general Azacárraga sometió a la aprobación de sus compañeros el proyecto de ley sobre indulto de soldados prófugos, con la base de que vuelvan a las filas para cumplir el tiempo de un empeño o se rediman a metálico.

A las tres y quince comenzó el Consejo presidido por S. M. la Reina. El Sr. Cánovas del Castillo, en un extenso discurso, habló del atentado que ha sido víctima en Tokio el heredero de la Corona de Rusia; examinó la crisis bancaria que sufren los principales puebs de Europa, y en modo alguno puede afectar al crédito de nuestro país, porque obedecen a causas pasajeras.

Habló también del resultado de las elecciones municipales, negando que tuviera importancia la coalición republicana; manifestó el empeño del Gobierno en que los proyectos económicos se aprueben antes de las vacaciones parlamentarias, a cuyo efecto se propone que las sesiones de Cortes se prorroguen hasta el 20 de Julio, y, por fin, hizo una síntesis de la discusión del Mensaje, tan favorable para la Monarquía, terminando con el examen del discurso pronunciado por el Sr. Sagasta.

Seguidamente, el ministro de la Gobernación entró a S. M. de haberse adjudicado el servicio de vapores correo entre Cádiz y Canarias a la Sociedad de Navegación e Industria de Barcelona.

Después, por iniciativa de S. M. la Reina, se acordó que a la recepción de mañana en el palacio de Aranjuez, con motivo del cumpleaños del Rey, no se hagan invitaciones especiales.

El Consejo terminó firmando la Reina los siguientes decretos:

Autorizando al ministro de Gracia y Justicia para presentar a las Cortes los proyectos sobre reforma de la ley orgánica de Tribunales y Enjuiciamiento criminal.

Autorizando al ministro de Ultramar para presentar a las Cortes los presupuestos de Puerto Rico.

Varios ascensos reglamentarios en el cuerpo de ingenieros de caminos.

Nombrando director del Observatorio de San Fernando al capitán de navío D. Juan Viniestra.

Concediendo la gran cruz del Mérito naval al Sr. Oliveira Martins.

Gaceta

Las disposiciones insertas en la de ayer y hoy carecen de interés general.

Los triunfos del Sr. Sagasta

Oronda y ufana viene la prensa fusionista, según la cual, el Sr. Sagasta ha obtenido laureles inmarcesibles en su última contienda con el experto e ilustre candidato del partido liberal conservador. No hace mucho, en nuestro número anterior, dijimos cómo y por qué el Sr. Sagasta había dejado de corresponder a la expectación con que su discurso se esperaba; pero como los diarios afectos a la política del Sr. Sagasta dan o pretenden dar a entender que estuvo en la ocasión que nos ocupa a la altura de un Gonzalo de Córdoba del Parlamento, volvemos hoy a ocuparnos en este asunto para recoger, además, un concepto emitido por el Sr. Sagasta, y que no debe pasar inadvertido ni sin las necesarias enmiendas y correcciones.

El Sr. Sagasta, en el discurso a que aludimos y entre otras afirmaciones gratuitas, ha hecho la siguiente que, textualmente, copiamos de El Diario de Sesiones:

«Jamás partido ninguno se encontró en condiciones más favorables ante el país y ante los poderes públicos para continuar en el Gobierno, que el partido liberal cuando se vió obligado a dejarle.»

Y esto, que dicho por el propio cosechero avariado de los adulterados y nocivos vinos fusionistas, no tiene más explicación que la en él naturalísima de acreditar en provecho propio la mala mercancía, no es, esa expresado con la debida cortesía, exacto ni conforme, como diría el Sr. Montero Ríos, con la verdadera realidad de las cosas.

El partido liberal, cuando cayó del poder, estaba minado por las más deplorables disidencias, buscando afanosos, con verdaderos vértigos de amor al poder en el cerebro que le dirigía, un modo de remediar la vieja y rota y mal zurcida capa con que cubría tan mal las desnudeces de su excepticismo.

El partido liberal, cuando cayó del poder, andaba dando tumbos, perniquebrado, como un cojo sin muletas, vacilante entre las exigencias económicas radicalísimas del Sr. Moret y las exigencias económicas templadas y protectoras del Sr. Gamazo. Le había abandonado, con ocasión de un incidente ruinoso y de muy mal gusto ocurrido en el templo de las leyes, el señor Martos, única verdadera, encarnación con sentido definido y claro del espíritu progresivo liberal. No tenía solución ninguna para los problemas económicos. No tenía alguna solución tampoco para los llamados problemas políticos.

No tenía más de su parte, que las complacencias presumbibles que pudiera disfrutar el señor Sagasta, por causa de aquella benevolencia del Sr. Castelar, que estimaba como un amor asiático el Sr. Martos. Los republicanos, de cuyas benevolencias pretendía el Sr. Sagasta aprovecharse, decían, y lo repetían hoy, que en el orden político nada debía, al Sr. Sagasta; que la ley del Jurado era una mixtificación; que el sufragio universal, en manos de un hombre que había usado de la deportación como un medio de gobierno, no les enamoraba, y que jamás, en época alguna de la restauración, como El País acaba de confirmarlo, había llegado a un grado mayor de corrupción la administración pública.

¡Qué éxitos, pues, tenía entonces el partido liberal para que pueda con razón decirse, como el Sr. Sagasta ha dicho, que jamás partido alguno se encontró en más favorables condiciones ante el país! La disgregación, causada por la permanente indecisión del Sr. Sagasta, de los más definidos elementos que caracterizaban su política? ¿La popularidad, cuando todo el mundo decía que para hacer tan poca y tan mi-

La Mesa del Congreso, con una comisión compuesta de 24 diputados, irá mañana a Aranjuez para entregar a S. M. la Reina la contestación al Mensaje.

A la recepción que se celebrará en aquel Real Sitio con motivo del cumpleaños de S. M. el rey, asistirá el Gobierno y comisiones que hoy nombrarán las Cámaras.

La Corte permanecerá en Aranjuez hasta la primera decena de Junio, regresando entonces a esta capital para salir pocos días después con dirección a San Sebastián.

Dícese que muy pronto planteará una interpelación en el Congreso el Sr. Moya sobre política ultramarina.

Es seguro que en breve se procederá a la reorganización de los comités fusionistas de Madrid.

Buena falta les hace.

Hoy conferenciará el presidente del Congreso con los jefes de las minorías para tratar del aumento de horas de sesión.

Acompañado de los Sres. Cervera, marqués de Casacosta, Mella y otros individuos del carlismo, saldrá dentro de pocos días para Navarra el señor marqués de Cerralbo, proponiéndose visitar a sus correligionarios de Pamplona, Tudela, Estella y otras poblaciones de aquella provincia.

El lunes próximo se reunirá probablemente la comisión de notas graves, presidida por el señor Linares Rivas, con objeto de activar el despacho de las que todavía se hallan pendientes de solución.

El Sr. Romero Robledo, que salió anteanoche para Marroblejo acompañado del senador marqués de Neriva, se propone regresar del 30 al 31 del corriente.

La despedida que si hizo a nuestro ilustre amigo, no pudo ser más cariñosa.

En el despacho de los secretarios del Congreso se reunió ayer la comisión de fabricantes y dueños de minas que ha venido de Bilbao, con el propósito de convenir la forma de pedir al

Gobierno que contribuya a que termine la huelga.

A la reunión asistieron los señores Mazarredo, Zabala y Chavari, y los diputados Sres. Allende Salazar y marqués de Casa Torre.

Los comisionados acordaron celebrar una conferencia con el señor ministro de la Gobernación.

CRONICA EXTRANJERA

Según nos dicen de Tángier, la comunidad israelita ha celebrado con pompa la inauguración de su nuevo hospital, situado en una de las mejores casas de la cuesta del Marshan, junto a la puerta de la Alcázar.

En dicha población se encuentra el coronel Hozier, comisionado del Lloyd, para ocuparse del emplazamiento de la estación ferroviaria en Cabo Esparte, cuyo sitio visitó el jueves en compañía del agente de la misma, D. Manuel Novella.

A la edad de sesenta y siete años ha muerto en Francia el Sr. D. Eugenio Ortalán, conocido diplomático, publicista de varias obras de derecho internacional, distinguido compositor de música e hijo del célebre jurisconsulto Ortalán.

El aplaudido artista Antonio Rubinstein, ha decidido renunciar a la dirección del Conservatorio de San Petersburgo, para hacer una excursión artística por Europa y América.

Un nuevo accidente desgraciado hay que añadir a los muchos que ha dado lugar la exhibición de fieras.

El domador de la colección de fieras que actualmente se encuentra en la feria de Versalles, ha sido atacado por un oso blanco, habiéndose sido poco menos que milagroso el sacarlo con vida de la jaula.

Entre las varias heridas conque resultó el citado domador, figura la de la mano izquierda, que le destruyó por completo la fiera.

Las grandes regatas internacionales de yachts de vapor, de balandras y el combate naval de Argenteuil, se verificarán el domingo, lunes y martes próximos, el domingo 24 de Mayo.

Para esta regata, además de los muchos buques franceses inscritos, hay varios ingleses y noruegos.

Apropósito de las relaciones entre el Rey de Bélgica y el Emperador de Alemania, el Journal de Bruxelles, órgano del ministerio belga, protesta energicamente contra la especie vertida de atribuir al Rey Leopoldo la intención de llamar en su auxilio al Emperador Guillermo, si la situación creada por los obreros se agravase.

Esta es la versión del órgano del ministerio, la cual no impide que algunos ministros sostengan el criterio de que si el Rey Leopoldo viese amenazado su trono, no habría inconveniente en que llamase en su auxilio tropas extranjeras.

Los nihilistas tienen agentes en todas las partes del mundo, y persiguen su presa hasta darla alcance, como lo prueba el accidente ocurrido en el Japón al czarevitch.

Telegramas de Tokio, Tokushima, San Petersburgo y Washington, dan sin ningún género de reservas los detalles siguientes de la tentativa de asesinato del heredero del trono de las Rusias.

Estando el czarevitch pasando por el lago Brega en Otsu, a doce millas próximamente de Kioto (Japón), se arrojó sobre él un japonés, dándole un sabazo en la cabeza, causándole heridas graves, aunque se cree no sean mortales de necesidad.

Respecto a si el asesino ha sido instigado por los nihilistas, o simplemente ha sido un fanático japonés, hay diversas opiniones, sin que hasta la fecha sean conocidos los móviles que impulsaron al asesino.

Aunque dos quieran pegarse, no siempre lo consiguen.

Esto les ha sucedido a Rochefort e Isaac, los que, acompañados de padrinos y médicos, llegaron el 12 a Heist-sur-Mer, donde no pudieron realizar el duelo concertado por esperarlos el comisario de policía.

Los padrinos de los duelistas trataron de que el duelo se verificase en Holanda, pero temerosos de encontrar también en ella apercibidos, decidieron suspenderlo por el pronto, prometiendo guardar absoluta reserva sobre el punto en que ha de tener lugar el encuentro de los adversarios.

La influenza sigue causando víctimas en Inglaterra, y especialmente en Londres.

En la actualidad hay atacados por dicha enfermedad cuarenta y dos miembros de las Cámaras. El Sr. Gladstone es una de las víctimas, por más que su estado no es grave.

La epidemia se extiende por la parte Sur del Lincolnshire, y disminuye notablemente al Sur de Londres.

El acorazado italiano Francesco Morosini, de 10,000 toneladas, que lleva escaso tiempo de servicio, ha entrado en el puerto de Spezia por haber perdido unos veinte metros de quilla y haber bastado agua, al haber tropezado en unas rocas del litoral italiano.

En Tacoma (estado de Washington), el steamer Lucy-Love, se cree se ha ido a fondo en el estrecho de Juan de Fuca que separa de la isla Vancouver de este Estado, ignorándose si se ha salvado alguno de los 55 colonos y la tripulación que llevaba.

La Exposición del Circo de Bellas Artes

IV

Cuartielles (Rafael). Paisaje. Es una fantasía como se han pintado mil. La consabida selva umbría, el manebro abrazado a su amada, el lago cuyas aguas reflejan el rayo misterioso de luz que ilumina la enamorada pareja.

Crespó (Manuel):

Un galán la adoraba, y ella reía mientras él lloraba.

Cuadro sin importancia ninguna, aunque no malo, en el que un galán, arrodillado ante una mujer, la ve reír mientras él llora, y que es pareja del viceversa, en que él se aleja sonriente mientras ella queda anonadada por la partida del que ama, llevando por título:

Después de cierto día, mientras ella lloraba, él se reía.

Dantín (Camilo): Una sentida nota de color,

Diez (José): Afortunadamente, la manera de pintar con que está hecho el cuadro titulado *El vino y el amor*, merece para siempre. R. T. P. Domingo (Francisco): El famoso artista presenta una cabeza que, al saber de Domingo, todos buscan con ansiedad, la encuentran, la admiran, porque está bien hecha, y después se quedan tan tranquilos. A lo menos, eso me ha pasado a mí, que no he visto ninguna maravilla en la tal cabeza.

Dominguez (Manuel): *Los papeles*. Una pareja de la Guardia civil desfilando a un indocumentado en mitad del campo. Es un boceto no más que empezado, pero a pesar de todo, se ve que es de Domingo; quiero decir, notable.

Durán (Andrés): Un buen paisaje del Estero. Elizola (Miguel): Un horrible recuerdo de Toledo.

España (Juan): Por esta vez, el Sr. España se ha dejado de extravagancias y presenta algunas cosas buenas, siendo la mejor el paisaje titulado *Un rincón del Eresma*.

Esteban (Enrique): *Delante del enemigo*. Un escudador de husares, bien dibujado.

Equerra (Joaquín): Una acuarela representando un ángel sobre nubes.

Fernández (Manuel): Un tapiz ó imitación de tapiz, en el cual, con un deplorable olvido de todas las reglas, ha pintado el Sr. Fernández un *Mercedo de esclavas*.

Flores (Eduardo): *Las acuarelas de siempre*, agradables de impresión, poco sólidas en realidad, hechas con sutura y exageración del efecto fantástico, lo mismo en los bajo bosques, que en las montañas, siendo de todas la mejor, ó por lo menos la más verdadera y hecha más á conciencia, la titulada *Molina de Sibotano*.

Florez (Luis): Un retrato y dos estudios del natural, que también parecen retratos, es la obra que el bellísimo artista aportó á la Exposición del Circolo, tan necesitada de buenos cuadros. No son de los mejores que ha hecho la señorita Florez los que ahora exhibe; pero aun así y todo, atesoran indudables buenas cualidades. La dulzura de tintas, la suave gradación de tonos y la delicadeza del dibujo, fueron prendas compañeras siempre del talento de la joven artista.

El alarde del *Retrato* de poner rosas amarillas sobre un cuerpo de vestido del mismo color, sobre no conducir á nada, es de resultado con respecto. De todos modos, ya quisieran más de cuatro pintar como pinta la señorita Florez.

Reflexiones sobre la instabilidad de las cosas humanas con ligeras variaciones sobre lo próximo que están á veces el dolor y el placer.

Las Ventas, jón las Ventas! La Fuente de la Teja y los viveros también estuvieron muy concurridos. Sobre todo, los últimos, donde reinó la animación más extraordinaria, y hubo cascadas, conos, fuegos de artificio y partes de la guardia civil que, por fortuna, permanecieron en la más dulce placidez y en la más encantadora de las ociosidades.

La empresa de tranvías tuvo que poner carruajes discretos para el servicio del extraordinario número de viajeros que acudió á aquel delicioso paraíso.

Y... punto final.

Francés (Francisco): *El más bello cuadro es Sin familia*. Su composición sencilla es más realista al acierto de la idea que tan á maravilla ha sabido interpretar el Sr. Francés. Recostada en la pared, una niña huérfana tiende la perdida mirada de sus ojos, rojos de tanto llorar, y mantiene en los delgados brazos una muñeca que constituye toda su familia. Excusado es añadir que los brazos la cubren... á trechos, y que va medio descalza, taltándola poco para ir por entero.

Pocos que sientan el arte y tengan además corazón susceptible de commoverse, habrán dejado de experimentar una amarga sensación de tristeza al contemplar la triste mendiga. Por mi parte, acérrimo defensor de los cuadros con asunto y que digan algo, y destemorado apasionado de la eterna cabeza de chula ó el moro fumando en pipa, ó el barbado fraile, sostengo que *Sin familia*, de Francés, es uno de los mejores cuadros de la Exposición. La niña llora, la expresión de dolor de su rostro demacrado por la miseria, es admirable y hace asomar las lágrimas al que la contempla. Muy bien, señor Francés.

Francés (Fernanda): De tal padre tal hija. La señorita Francés, aunque no tan afortunada como otras voces, presenta dos cuadros. Uno que titula *Los huérfanos*, y es una pequeña dolida digna de la pluma de Campoamor. En un niño varios pájarillos abren el pico, aguardando sin duda el alimento que su madre no puede traerles como otras veces, por la sencilla razón de que está muerta en los bordes del mismo nido. De aquí falsa padiera tacharse la factura de tan tierna composición; pero en cambio está muy bien dibujada, y véyase lo uno por lo otro.

El segundo cuadro se titula *La ventana de mi vecina*, y es en todo inferior al primero.

García Espinosa (Ramón): *El peregrino del Santo*, cuadro de costumbres montañesas: la gente de un pueblo agolpándose á las puertas de la ermita, en la que, por lo visto, están predicando. *Puestos de Navidad en la Plaza Mayor* y *Carro del hijo*, grupo de dos viejos que leen con ansiedad un papel.

Poquísima sutura en el dibujo y un amaneramiento horrible en la manera de hacer, tanto más deplorable cuanto que el autor no carece de talento.

García San Pedro (Luis): Dos hodgeones, en los que hay poco bueno y mucho mérito.

García Hispanola (Manuel): *En el jardín*. Paisaje con sol. *Estudio*, y magnífico, de un tejado.

García Malo (Antonio): El Sr. García Malo presenta un *Paisaje* bueno.

García Fernández (Eduardo): *Mancanilla*. Una flamenco envuelta en rojo mantón de Manila, se recuesta en una mesa y ofrece una caña. Hay en este cuadro una cantidad incalculable de luz, la figura está bien puesta y el autor demuestra ser un excelente colorista.

Gartner (José): *Desembocadura del Guadalupe*.

El joven pintor que se ha hecho famoso pintando delicaditas marinas, notas santas de puestas de sol en que la dulzura y la poesía vibran por igual, ha querido demostrar que sabe hacer de todo y ha emprendido rumbo distinto del hasta aquí seguido, pintando una preciosa escena que es una de las pocas joyas de la Exposición.

Ante todo, protesta de la manera cómo ha sido colocado el cuadro, que por sus dimensiones reducidas, obliga al que quiere verlo á que se encoga ó ponga en cuclillas, y protesta, porque hay cuadros muy malos puestos en sitio de pretensión, bien es verdad que ellos son hijos desechados de esa media docena de Obanegas que mangonean en el Circolo de Bellas Artes, acaparando cuanto hay que acaparar. ¿No encontró el Sr. Lharly otro sitio mejor para un cuadro como el del Sr. Gartner?... A poco más, lo colocan en el pión de la fuente, ¡esos egregios genios que no pintan más que ensaladas!

Si yo fuera Gartner reglaría al Circolo de Bellas Artes un cuadro, en prueba de eterno reconocimiento; es decir, no; si yo fuera Gartner... No quiero decir lo que yo haría siendo Gartner, porque aún sin serlo lo hago.

Y vamos con el cuadro. Es un concienzudo estudio del natural, que respira verdad en todas sus partes. El que conoce, como me pasa á mí, el sitio elegido por el joven pintor, no tiene más remedio que añadir á los muchos méritos del cuadro el de la exactitud más pasmosa. Son notabilísimas las vertientes de la cantera, las casas que se levantan á su pie, con la amenaza constante de ser aplastadas, y el oleaje azulado que viene á estrellarse contra la playa, herida de plano por un sol deslumbrador. No hay que decir si es mejor el dibujo que el color: todo está á la misma altura.

El Sr. Gartner, y los demás es música.

El Sr. Gartner, á quien envío mis más sinceros...

ros y entusiastas aplausos, podrá añadir á las medallas que ya tiene, y á las que seguramente obtendrá en Munich y Berlín, la hora altísima de haber sido menospreciado por el Circolo de Bellas Artes.

ANTONIO CÁNOVAS.

En los alrededores de Madrid

Menos animada que en años anteriores, sobre todo por la mañana, estuvo ayer la histórica pradera.

En el aire, olor á aceite quemado. Sobre la misera corteza del planeta, mucha *tuca* indígena, con la garganta seca en fuerza de tanto mojarse. Los puestos de bebidas son los mismos de siempre. Las clásicas rosquillas parecen ser las sobrantes de antaño, guardadas como los melones entre el trigo, ó como se conserva la ropa para preservarla de la acción destructora de la pollilla, con alcanfor y rapé.

A las tres de la tarde la pradera se animó algo. Los tranvías, ómnibus, jardineras, berlinas, birlochos, telegas y demás vehiculos pasados, presentes y futuros, empezaron á vomitar romeros y romeras. La respetable clase de fumadores por derecho propio, de tomadores vitalicios ó inamovibles y rateros del cuerpo de veteranos, tenía dignísima representación con vistas á los agentes de la autoridad, y alojamiento posible y probable en la Cárcel Modelo.

Las libaciones fueron tan abundantes, no en honor del glorioso patrono de Madrid precisamente, sino en honor y gloria del dios protector de las copas y de sus sacerdotes, que hubo precisión de llevar á unos cuantos adoradores á la casa de socorro allí establecida, para administrarle el sacramento del... amonico.

También ingresaron en dicho establecimiento dos individuos que se cayeron por un desmonte y se cansaron heridas graves. Vaya, que no hay dicha completa en este mundo.

Reflexiones sobre la instabilidad de las cosas humanas con ligeras variaciones sobre lo próximo que están á veces el dolor y el placer.

La vigilancia en la pradera no fué floja en todo el día. Y menos mal que la vara de la autoridad no tuvo que emplearse más que en hitorrazos de menor cuantía.

Las Ventas, jón las Ventas! La Fuente de la Teja y los viveros también estuvieron muy concurridos. Sobre todo, los últimos, donde reinó la animación más extraordinaria, y hubo cascadas, conos, fuegos de artificio y partes de la guardia civil que, por fortuna, permanecieron en la más dulce placidez y en la más encantadora de las ociosidades.

La empresa de tranvías tuvo que poner carruajes discretos para el servicio del extraordinario número de viajeros que acudió á aquel delicioso paraíso.

Y... punto final.

Francés (Francisco): *El más bello cuadro es Sin familia*. Su composición sencilla es más realista al acierto de la idea que tan á maravilla ha sabido interpretar el Sr. Francés. Recostada en la pared, una niña huérfana tiende la perdida mirada de sus ojos, rojos de tanto llorar, y mantiene en los delgados brazos una muñeca que constituye toda su familia. Excusado es añadir que los brazos la cubren... á trechos, y que va medio descalza, taltándola poco para ir por entero.

Pocos que sientan el arte y tengan además corazón susceptible de commoverse, habrán dejado de experimentar una amarga sensación de tristeza al contemplar la triste mendiga. Por mi parte, acérrimo defensor de los cuadros con asunto y que digan algo, y destemorado apasionado de la eterna cabeza de chula ó el moro fumando en pipa, ó el barbado fraile, sostengo que *Sin familia*, de Francés, es uno de los mejores cuadros de la Exposición. La niña llora, la expresión de dolor de su rostro demacrado por la miseria, es admirable y hace asomar las lágrimas al que la contempla. Muy bien, señor Francés.

Francés (Fernanda): De tal padre tal hija. La señorita Francés, aunque no tan afortunada como otras voces, presenta dos cuadros. Uno que titula *Los huérfanos*, y es una pequeña dolida digna de la pluma de Campoamor. En un niño varios pájarillos abren el pico, aguardando sin duda el alimento que su madre no puede traerles como otras veces, por la sencilla razón de que está muerta en los bordes del mismo nido. De aquí falsa padiera tacharse la factura de tan tierna composición; pero en cambio está muy bien dibujada, y véyase lo uno por lo otro.

El segundo cuadro se titula *La ventana de mi vecina*, y es en todo inferior al primero.

García Espinosa (Ramón): *El peregrino del Santo*, cuadro de costumbres montañesas: la gente de un pueblo agolpándose á las puertas de la ermita, en la que, por lo visto, están predicando. *Puestos de Navidad en la Plaza Mayor* y *Carro del hijo*, grupo de dos viejos que leen con ansiedad un papel.

Poquísima sutura en el dibujo y un amaneramiento horrible en la manera de hacer, tanto más deplorable cuanto que el autor no carece de talento.

García San Pedro (Luis): Dos hodgeones, en los que hay poco bueno y mucho mérito.

García Hispanola (Manuel): *En el jardín*. Paisaje con sol. *Estudio*, y magnífico, de un tejado.

García Malo (Antonio): El Sr. García Malo presenta un *Paisaje* bueno.

García Fernández (Eduardo): *Mancanilla*. Una flamenco envuelta en rojo mantón de Manila, se recuesta en una mesa y ofrece una caña. Hay en este cuadro una cantidad incalculable de luz, la figura está bien puesta y el autor demuestra ser un excelente colorista.

Gartner (José): *Desembocadura del Guadalupe*.

El joven pintor que se ha hecho famoso pintando delicaditas marinas, notas santas de puestas de sol en que la dulzura y la poesía vibran por igual, ha querido demostrar que sabe hacer de todo y ha emprendido rumbo distinto del hasta aquí seguido, pintando una preciosa escena que es una de las pocas joyas de la Exposición.

Ante todo, protesta de la manera cómo ha sido colocado el cuadro, que por sus dimensiones reducidas, obliga al que quiere verlo á que se encoga ó ponga en cuclillas, y protesta, porque hay cuadros muy malos puestos en sitio de pretensión, bien es verdad que ellos son hijos desechados de esa media docena de Obanegas que mangonean en el Circolo de Bellas Artes, acaparando cuanto hay que acaparar. ¿No encontró el Sr. Lharly otro sitio mejor para un cuadro como el del Sr. Gartner?... A poco más, lo colocan en el pión de la fuente, ¡esos egregios genios que no pintan más que ensaladas!

Si yo fuera Gartner reglaría al Circolo de Bellas Artes un cuadro, en prueba de eterno reconocimiento; es decir, no; si yo fuera Gartner... No quiero decir lo que yo haría siendo Gartner, porque aún sin serlo lo hago.

Y vamos con el cuadro. Es un concienzudo estudio del natural, que respira verdad en todas sus partes. El que conoce, como me pasa á mí, el sitio elegido por el joven pintor, no tiene más remedio que añadir á los muchos méritos del cuadro el de la exactitud más pasmosa. Son notabilísimas las vertientes de la cantera, las casas que se levantan á su pie, con la amenaza constante de ser aplastadas, y el oleaje azulado que viene á estrellarse contra la playa, herida de plano por un sol deslumbrador. No hay que decir si es mejor el dibujo que el color: todo está á la misma altura.

El Sr. Gartner, y los demás es música.

El Sr. Gartner, á quien envío mis más sinceros...

Han sido incendiadas dos casas de judíos y asesinadas nueve personas.

Se ha declarado el estado de sitio y han sido destituidos, por ineptos, el alcalde y el gobernador.

Salidas.

ADEN, 15.

Ayer salió de este puerto para Coruña el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, *Isla de Panay*.

Puerto Rico, 15.

Hoy viernes ha salido con rumbo á Santander el vapor correo *Montevideo*, de la Compañía Trasatlántica.

Gracias.

PARÍS, 15.

El Emperador de Rusia ha contestado al presidente de la república, dándole gracias por su telegrama en que le felicitaba por haber librado su vida el Príncipe heredero del ataque de un fanático.

Huelga.

BRUSELAS, 15.

Los obreros de la fábrica del gas se han declarado en huelga.

La federación de los ebauistas ha resuelto declarar la huelga el sábado próximo. El número de los obreros de las industrias metalúrgicas declarados en huelga ha aumentado. Esta mañana atravesaron la capital en forma de manifestación, y á pesar de todos los esfuerzos que para evitarlo hizo la policía.

Manifiesto.

PARÍS, 15.

Trece diputados socialistas han dirigido un manifiesto á los obreros de las minas manifestando que se impone para los mismos el deber de limitar la extracción de hulla á las cantidades estrictamente necesarias para las industrias francesas, en presencia de las huelgas de Bélgica.

Inauguración.

PRAGA, 15.

Hoy se ha celebrado la solemne ceremonia inaugural de nuestra Exposición.

Mejoría.

ATENAS, 15.

Se observa una leve mejoría en la situación de Corfú. El Gobierno ha adoptado enérgicas medidas y la población parece un campamento atrincherado.

Espérase para muy en breve la total pacificación.

Marcha.

VENECIA, 15.

La Emperatriz Eugenia ha marchado á Corfú.

A pique.

SAN PETERSBURGO, 15.

Un vapor ha echado á pique en Dalepér á otra embarcación que conducía 43 obreros. Diecinueve de éstos perecieron ahogados.

Dimisión.

LISBOA, 15.

El ministro ha presentado la dimisión. El cambio del Gabinete no se halla motivado por la solución de las cuestiones pendientes con Inglaterra, pues ésta ha producido impresión excelente y es objeto de elogio por parte general, sino por la irrevocable voluntad del ministro de Hacienda de dejar el poder á causa de las dificultades financieras que se han creado.

Convocatoria.

LISBOA, 15.

Inmediatamente después de recibirse ayer la noticia del arreglo con Inglaterra, se adoptaron las medidas oportunas con el fin de convocar las Cortes para el día 21, pero aún no ha sido firmado el Real decreto de convocatoria.

Combinaciones.

LISBOA, 15.

Háblase de varias combinaciones para la constitución del nuevo gabinete, pero nada hay resuelto en definitiva. La opinión más generalizada supone que el Sr. Boega quedará al frente del departamento de Negocios extranjeros, para presuntar á las Cortes el convenio anglo-portugués.

Hoy se dice que es posible que el conde de San Januario se encargue de la presidencia, formando un gabinete de conciliación de progresistas y conservadores.

Mejora.

LISBOA, 15.

La situación monetaria ha mejorado resnetamente y se espera que mañana no faltará numerario en plata y cobre para el pago de jornales de los obreros.

Se ha aplazado la publicación del decreto para la emisión del papel moneda de 1.000 y 500 reis.

Incidente.

BERLÍN, 15.

El tiro del carruaje del emperador, al dirigirse éste á la fiesta de Flewes, se cayó y los caballos chocaron contra un árbol. La lanza del coche sufrió algún desperfecto. El emperador no recibió daño alguno y pudo continuar el paseo en otro carruaje.

Protesta.

PARÍS, 16.

El diputado por Marsella Sr. Carlos Roux ha presentado en la Cámara de diputados once listas con millares de firmas de empleados y comerciantes de su distrito protestando contra las tarifas propuestas por la comisión de Aduanas.

Modificación.

VIENA, 16.

Los telegramas de Buda-Pesth dicen que el ministro de Hacienda de Hungría declaró á la comisión de Hacienda de la Cámara de diputados que las negociaciones relativas á la irregularidad del curso del papel moneda estaban muy adelantadas.

El mismo ministro dijo también que las actuales bases del sistema monetario serán modificadas.

Violento incendio.

LEMBERG (Austria), 16.

Ayer se declaró un violento incendio en Zolyposzte destruyendo 43 casas.

No se tiene noticia de que hayan ocurrido desgracias personales.

Lo de Corfú.

ATENAS, 16.

Los periódicos ociosos combaten severamente á los antisemitas de Corfú, diciendo que el Gobierno tiene á la intención de desplegar la mayor energía para castigar á los instigadores de los últimos sucesos ocurridos allí.

Se están preparando nuevos refuerzos de tropas para enviárselos á Corfú, donde el Gobierno tomará todas las medidas necesarias para que no se repitan los lamentables sucesos del jueves último.

También se ha enviado á Corfú un nuevo gobernador, con instrucciones severas del Gobierno.

Nuevo Ministerio portugués.

LISBOA, 16.

Segue la crisis ministerial. Existe la creencia de que ésta quedará resuelta, encargándose de la formación del futuro Gabinete el señor conde de San Januario, en cuyo caso el nuevo Ministerio quedará constituido en la siguiente forma:

Presidencia y Guerra.—Conde de San Januario. Interior.—Talles Vasconcellos. Hacienda.—Morais Carvalho. Justicia.—Julio Vianna. Obras Públicas.—Francisco Castello Branco. Negocios Extranjeros.—Conde Macoco.—Fabra.

Movimiento científico y literario

EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLITICAS

La recepción del Sr. Menéndez Pelayo en aquel alto centro revistió los caracteres de una solemnia. El salón de actos ofrecía animadísimo aspecto, y puede decirse que sus localidades estaban ocupadas por personas distinguidas en los ramos del saber, amén de los comisionados procedentes de otras academias y círculos literarios de esta villa.

Ocupó la presidencia el Sr. D. Francisco de Cárdenas, y poco después, acompañado de los Sres. Linares Rivas y Azárate, penetró en la sala y ocupó su sitio el Sr. Menéndez Pelayo.

Su discurso de ingreso versó sobre «Los orígenes del criticismo y del escepticismo», y especialmente de los precursores españoles de Kant.

Después de consagrar un brillante recuerdo á la memoria de su ilustre antecesor, señor marqués de Molins, entró de lleno en materia, haciendo un verdadero alarde de sus grandes y profundos conocimientos filosóficos, frecuentemente interrumpido por los bravos y aplausos.

Asiguró que el escepticismo y el criticismo, vistos serenamente y á distancia, no deben ser estimados según generalmente se les estima, como filosofías puramente negativas y disolventes, sino como momentos obligados de la evolución filosófica, como puntos de parada en que el espíritu se detiene para hacer examen de conciencia y proseguir con más aliento su camino.

Toman por lo general una forma violenta, como de desafío al sentido común, á la autoridad y á la tradición, y suelen nacer de un exceso de dogmatismo impuesto por largos siglos, y que á la corta ó á la larga, suscita rebeliones y protestas, en las cuales, á trueque de negar el valor de la ciencia oficial, se llega hasta la negación de toda ciencia.

El nuevo académico terminó recomendando, entre otras cosas, lo siguiente:

«Practicamos en todo aquel programa tan molesto, pero tan sabio, de higiene intelectual que compendió William Hamilton en tres palabras de inmenso sentido, nunca más dignas de recordarse que en épocas de dura transición como la presente: *parsimonia, integridad, armonía*».

Contestó al recipiendario el Sr. Pidal y Mon, con otro discurso que fué también muy aplaudido por el público.

Bien quisieramos poder reproducir íntegros, ó por lo menos á grandes rasgos, los discursos de aquellos señores académicos, con razón calificadas de joyas; pero en la imposibilidad de hacerlo consignamos que fueron, respectivamente, dignos del justo recuerdo que gozan sus autores entre las personas de saber.

Nuestra más cordial enhorabuena.

UN BANQUETE

Atentamente invitados por D. Miguel Gregorio Ramos, presidente de *La Precursora*, sociedad benéfica de peluqueros y barbados de Madrid, tuvimos el gusto de asistir anteayer al banquete que la sociedad daba en honor de la prensa madrileña.

Poco después de las nueve de la noche empezó el banquete, servido espléndidamente por el restaurant *Café Nacional*, á cuyo propietario, y por unanimidad, concedieron los comensales un voto de gracias.

Al desmenuarse el champagne, inauguró los brindis el Sr. Fernández (D. Valeriano), quien, en elocuentes y cariñosas frases, dió las gracias á la prensa allí representada, por el apoyo que desde su fundación venia prestando á la sociedad.

Acto seguido, el Sr. de Ramos expuso el objeto y fines de la sociedad, que por cierto son muy dignos de alabanza.

Prende esta dar á sus socios asistencia médico-farmacéutica gratuita, medios para que cada uno de aquellos haga estudios en consonancia con sus aptitudes y aficiones, y por último nos anunció que para conseguir todos estos planes tienen en proyecto varios espectáculos, siendo el primero una corrida de toros que se celebrará probablemente el jueves próximo en la plaza de Madrid.

Los matadores contratados son: Mazzantini, Querita y Espartero, rejoneando dos toros dos caballeros en plaza portuguesa.

Tuvo el Sr. de Ramos, que al terminar fué muy aplaudido, frases de gratitud para la empresa del teatro de Apolo, que cedió el teatro en el mes de Enero con objeto de que en él se diera un beneficio á la Sociedad, y también para la de la Plaza de Toros, que no cobrará nada para la corrida del jueves.

En nombre de la prensa, dió las gracias el Sr. D. Eduardo Muñoz, rector de *El Imparcial*.

Tan agradable fiesta terminó con el acuerdo de que los dos ramos que adornaban la mesa fueran remitidos á la señora ó hija del presidente de *La Precursora*, D. Miguel Gregorio Ramos.

Un crimen en Granada

De un crimen, adornado con terribles circunstancias, nos da cuenta la prensa de Granada, población en la que se ha verificado.

A las diez de la noche del miércoles, los pocos habitantes de las casas situadas en la cuesta de San Cristóbal oyeron una detonación y al poco rato los gritos de una mujer en demanda de auxilio.

Los vecinos y algunas personas que por las inmediaciones de aquel sitio pasaban, trasladáronse inmediatamente al punto de donde había partido la detonación.

Ya en él, pudieron observar que en el fondo del barranco que va bordeando la cuesta y en terreno correspondiente al huerto llamado de Hileria, se veía el cuerpo de un hombre que, al caer desde la cuesta al barranco, quedó casi todo dentro de un hoyo que tendrá metro y medio de profundidad. El cadáver estaba en posición casi vertical, con la cabeza hacia abajo y los pies fuera del hoyo. Tenía una herida en el pecho, de la que manaba abundante sangre que manchaba los vestidos, y cerca del herido, presa de un accidente convulsivo, se retorcía en el suelo una mujer.

El interfecto tenía veintiséis años, se llamaba Juan Expósito y Cabello, y se dedicaba al oficio de herrero.

Este sujeto estaba casado con Dolores Heredia Maldonado, á quien maltrataba frecuentemente como consecuencia de disgustos que á diario tenían, motivados por los celos de la Dolores.

Una de estas escenas la presenciaron la tarde del mismo día en que se cometió el crimen dos primos de la Dolores, gitanos

cernimiento, pidió se sobreseyera libremente el proceso. Como no hubiera nadie entre el público que sostuviera la acusación, la sala resolvió de conformidad con lo pedido por el representante de la ley.

Según dicen los periódicos de Milán, el tenor alicantino Sr. Gomis acaba de ser objeto de una ruidosa ovación en el teatro Vermo, de aquella ciudad.

En opinión de los profesores de canto señores Pezzi y Paeiro y el director del teatro don Angelo Villa, el tenor Gomis está dotado de una voz extraordinaria y será un excelente cantante.

Proyéctase la construcción de un semáforo en la isla de Alborán.

Hace unos días falleció en Azcoitia una joven de veintiocho años, del caserío Epoldes; dicha joven no tenía brazos.

Toda la familia ha sido muy desgraciada; a sus hermanas les falta al uno un brazo y al otro los dos y una pierna; este último es muy listo y anda con un rebañío de ovejas; monta muy bien a caballo y cose las abarcas con el pie; al saltar del caballo se encoga y se tira al suelo como una bola.

Telegramas detenidos. Cartagena.—Juan Buñes, Lavapiés, 8. Mazarrón.—Juan Lozote.

Bilbao.—Carlos Palanca ó Boranda, Toledo, 29, tienda. Sevilla.—Enrique Caradeba, Puerta del Sol, núm. 4.

Villanueva de la Serena.—Francisco Estévez, Molino de Viento, 20, principal. Llerda.—Isidro Boixader, plazuela de Celenque, 8, segundo.

Cádiz.—Alejandro Pascual, Caravaca. Sevilla.—Agustín Peña, León, 17. Villena.—Tomás Grues, Montera, 32. Llerena.—Carlos García Mata, Magdalena, 3, bajo interior.

Logroño.—Fernández, Puja, 14. Piedrahíta.—Isidro Villoca, Alcalá, 88. Sevilla.—José Carrejo, plazuela de Santa Cruz, 27, tercero.

Linares.—Encarnación Fernández, Jesús y María. Melilla.—Mannel Sánchez, Aguila, 3. Coruña.—Antonio de Moral, diputado á Cortes (ausente).

Ayer loví en Bilbao, Guadalupe, Santander, Granada, Valencia, Albacete, Ciudad Real, Alicante y Murcia.

Hemos tenido ocasión de ver á un querido amigo nuestro, el cual ha sufrido una difícil operación dental, llevada á cabo con gran éxito por el conocido y acreditado dentista americano doctor Vieta, especialista en la construcción de dentaduras sin paladar, colocadas sobre los raijones.

El doctor Vieta, que en su gabinete de la calle de Espez y Mina, núm. 1, es visitado por numerosa clientela, emplea los últimos adelantos, tales como la colocación de coronas de oro y porcelana para restaurar las muelas careadas, evitando la molestia del empaste.

La Exposición zoológica instalada en el Parque de Madrid, se ha enriquecido con un hermoso cóndor de grandes dimensiones.

El eminente maestro D. Ruperto Chapí ha compuesto en doce minutos un hermoso paso doble, que ha empezado á ensayar la banda de música del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo.

Comiamos de La Crónica Meridional de Almería.

«Ateayer por la mañana vimos unos carros cargados de mesas, bancos y otros enseres de escuela, que se dirigían al Ayuntamiento; procuramos entrarlos de lo que aquello significaba, y supimos que por orden del juzgado se habían puesto en la calle los muebles de la escuela pública de San Sebastián, por adouar el Municipio trece mensualidades del alquiler de la casa que aquélla ocupaba.»

La sesión inaugural de la Asamblea general de las Cámaras de comercio españolas se verificará el lunes 18 del corriente, á las tres de la tarde, en el local del Círculo de la Unión Mercantil.

Esta sesión la presidirá probablemente el señor Isasa.

Ha llegado á Madrid nuestro querido y distinguido amigo el conocido literato portugués D. Luis Bretón Vedra, cónsul general de Méjico.

Varios amigos particulares de los Sres. Ginés Hernández y marqués de Arezana, les observarán con un banquete el próximo lunes á las siete de la tarde en la Peña del Reino, con objeto de celebrar el triunfo que han obtenido en las últimas elecciones municipales.

Dentro de pocos días verá la luz pública un nuevo semanario político titulado *La Alianza Republicana*. Lo dirigirá D. Manuel Besteiro.

La Academia de Bellas Artes de San Fernando celebra sesión pública mañana domingo, para dar posesión de la plaza de académico de número al Sr. D. Rodrigo Amador de los Ríos y Villalta.

Se ha agravado en la enfermedad que padece el Sr. D. Manuel Silvea. Le deseamos el alivio.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

Sección desagradable. Un robo.—Se efectuó ayer tarde en la calle del Espíritu Santo, núm. 23, habitación de Filomena Pérez.

Los ladrones se apoderaron de varias ropas y algún dinero. No se han hecho detenciones relacionadas con este delito.

Una caída.—Del caballo que montaba se cayó ayer, en la calle de San Bernardo, un sujeto llamado Luis Angulo.

De resultados del golpe sufrió una leve herida en la cabeza.

A la cárcel.—La ronda de policía de los señores Almirante, Luna y Minaya, detuvo en la pradera á las tomadoras la *Silva*, la *Valiente*, la *Borracha*, la *Pintado*, y á sus colegas el *Churra*, el *Frasuelo*, el *Agapito*, el *Sapito* y otros distinguidos caballeros de industria que ingresaron en el *Abanico*.

tra las palabras pronunciadas por el obispo de Salamanca.

El cardenal Monescillo contesta á dicho señor, diciendo que no crea puedan ser ofensivas las frases del señor obispo de Salamanca, y ruega al orador que aplaque el debate hasta que el obispo pueda venir á contestar.

La misma manifestación hace el señor presidente.

Vuelve á hablar el cardenal Monescillo.

Se da lectura á una proposición de ley de don José Barzanallana. La apoya su autor y le contesta el ministro de Fomento.

El Sr. Gallón ruega á la Mesa, que al hacer la pregunta de si se toma en consideración la proposición, se diga sí por unanimidad.

El presidente accede y en la citada forma queda tomada en consideración.

El Sr. D. Manuel M. Alvarez pide al ministro de Fomento se reforme el reglamento del canal de Isabel II, á cuya pretensión accede el ministro.

Rectifican los Sres. Alvarez é Isasa.

El Sr. Merelo dirige al señor ministro de Fomento otro ruego por no cumplirse el reglamento del cuerpo nacional de ingenieros de minas, publicado en el año 83.

El Sr. Isasa promete estudiar el expediente y resolverlo muy pronto.

Rectifican el Sr. Merelo y el Sr. Isasa.

El Sr. Isasa dice al Sr. Magaz que está dispuesto á contestar la interpelación que le tiene anunciado sobre provisión de una cátedra en la Universidad central.

El Sr. Magaz empieza á explanarla, y continúa en el uso de la palabra cuando abandonamos la tribuna.

CONGRESO SESIÓN DEL DÍA 16 DE MAYO DE 1891

Abierta á las tres por el vicepresidente señor Daavila, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Varios señores diputados dirigen preguntas y ruegos de escaso interés.

El señor marqués de Cussan no apoya una enmienda pidiendo que se modifique el impuesto de consumos sobre vinos, y es tomada en consideración.

El aumento de billetes.

El Sr. Carvajal se levanta para combatir el proyecto de aumento de billetes del Banco de España.

Le contesta el ministro de Hacienda, sosteniendo que el pensamiento del Gobierno obedece á conseguir que desaparezca la situación violenta y anómala en que se encuentra el Banco de España por no poder satisfacer los pedidos que le hace el comercio y el público en general.

Rectifica el Sr. Carvajal.

Sociedades secretas.

El Sr. Martín Sánchez pide de nuevo al ministro de Ultramar algunos documentos relativos á ciertas sociedades secretas en Puerto Príncipe.

El señor ministro de Ultramar le contesta que, como la cuestión está *sub judice* no cree que sea el momento más oportuno de hablar de ellas, y que cuando se conozca el fallo de los tribunales será el momento más oportuno para hablar con entero conocimiento de causa.

Rectifican el ministro de Ultramar y el señor Martín Sánchez.

Secciones.

En cumplimiento de lo acordado, el Congreso pasa á reunirse en secciones.

TEATROS

ALHAMBRA.—Esta noche se verificará en este teatro la función inaugural de la temporada de verano, para la que la empresa ha puesto el local en las mejores condiciones. Eso y la compañía que en el mismo ha de actuar, es seguro llevarán numeroso público.

PRINCIPE ALFONSO.—Anoche debutó en este favorecido circo el tenor Sr. Blanco en el papel de Jenaro de *Lucrecia*.

Este artista, que acusa muy estimables con-

diciones, fué recibido por el público con marcadísimas simpatías.

La orquesta, en medio de los grandes aplausos del numeroso público que asistió al espectáculo, repitió el *crescendo* del acto tercero.

ZARZUELA.—El público, que con tanta insistencia asiste al teatro de la calle de Jovelanos, se encontrará desde esta noche con felices reformas que lo convierten en teatro de verano, al que sin inconveniente pueda seguir yendo á aplaudir la preciosa zarzuela *El Rey que robó*.

Las butacas han sido sustituidas por otras de rejilla, las puertas por unas verjas y el vestíbulo se ha adornado con plantas y flores.

CIRCO DE PARISH.—Continúa siendo este circo el sitio predilecto de la sociedad madrileña, que acude todas las noches á pasar un agradable rato presenciando los arriesgados ejercicios de los artistas y las graciosas pantomimas de los *clowns*.

La empresa, que merece el favor del público, no se duerme en sus laureles; antes por el contrario, se desvive por presentarle novedades.

Anteanoche debutó el notable *troupe* musical Alfred, que en sus trabajos con el *Xylophono* y campanas, demostró al público que la fama que trae conquistada de las principales naciones europeas no es injustificada.

En esta *troupe* hay tres mujeres que fueron muy celebradas por su hermosura.

Dentro de pocos días harán su debut los célebres *ilusionistas* Thorn y Darwin con su precioso trabajo *Areografía*, que es la última palabra de la *ilusión*.

AYUNTAMIENTO

A las dos y media ha comenzado la sesión del Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Rodríguez San Pedro. Leída y aprobada el acta de la anterior, se ha entrado en el despacho ordinario, terminado el cual el Sr. Arredondo ha vuelto á ocuparse de la cuestión de los mataderos de Madrid, censurando la gestión del concejal director Sr. Sánchez.

Han hecho diferentes preguntas los señores Párraga, Arredondo y Morcillo, pidiendo nuestro querido director, Sr. Betegón, que la estatua de Daoiz y Velarde que se encuentra en el Museo de Pinturas sea trasladada al Parque de Monteleón ó á otra plaza del distrito de la Universidad, donde se desarrollaron principalmente los sucesos en que intervinieron con tanta gloria los héroes del Dos de Mayo.

Asimismo propuso que se dé el nombre del eminente autor dramático Sr. D. Manuel Tamayo Baus, á una de las mejores calles de la villa.

NOTAS FINALES

La sesión del Congreso no ha ofrecido nada absolutamente de particular.

Toda ella se ha reducido á preguntas y ruegos de escaso interés. En las tribunas bastante gente torastera.

La comisión de mineros recién llegada de Bilbao ha celebrado una conferencia con el señor ministro de la Gobernación, el cual les ha manifestado que ha transmitido órdenes terminantes al gobernador de aquella provincia á fin de que, armonizando los intereses de patronos y obreros, evite toda alteración de orden público.

En el Congreso se ha elegido la comisión que ha de ir mañana á entregar á S. la reina la contestación al Mensaje de la Corona.

Dicha comisión la componen: Pidal (D. Alejandro), Davila, Navarro Revarter, López Mora, Canalejas, A. us de Miranda, Torres Cortés, Bernete, Uria y Aldama, Rona (D. Arcadio), Agrela, Liniers, Martínez, Arte, Izquierdo, Gil, Artesa, Jauregui, Vilaseca y Moga, Soriano, Gaheria, Alvarez, Cedán, Arroyo (D. Enrique), Vázquez de Parga, marqués del Bosch, Martínez Azenjo, Bushel, Santo y Sánchez, Beránger

(D. Javier), marqués de Valdeiglesias y conde de Torano. Estos dos últimos como secretarios.

Suptentes: Fernádez Villaverde (D. Enrique), Ramírez, Vorger, conde la Vileza, Serrano Morales, Manóez Pelayo, Cabezas (don Rafael). Además irá otra comisión para asistir á la recepción del cumpleaños de S. M. el Rey.

Esta noche quedará sobre la Mesa del Congreso el distamen relativo al proyecto autorizando al Banco para aumentar la circulación fiduciaria.

El lunes comenzará á discutirse.

A última hora se ha reunido en el Congreso el Sr. Pidal y los jefes de las minorías parlamentarias, para acordar las horas de sesión.

En el Congreso se reunieron esta tarde las secciones, nombrando las comisiones que han de dictaminar en el proyecto de amnistía, proposición del Sr. Alfz y otras.

La sesión del Senado de esta tarde ha carecido por completo de interés.

A la hora de retirarnos de la tribuna no se había entrado en la orden del día, en la que figuraba una proposición de ley del señor marqués de Estrella, pidiendo se amplien los beneficios de la ley de 8 de Mayo de 1890 á los subinspectores médicos militares, auditores de Guerra y subintendentes de Administración militar.

La Bolsa

FONDOS PUBLICOS

Table with columns: Ultimo Precio, Del 14, Del 10. Rows include Duda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billeces hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataria de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, Idem al 4 por 100, Paria, ocho días vista, Londres, á 90 días fecha.

Cultos.

Santo de mañana domingo.—San Pascual Bailón, confesor.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó de la Flor de Lis en Santa María.

Espectáculos para mañana

ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que robó. 4 1/2.—La misma.

PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—T. 1.º—Aída.

APOLO.—8 1/2.—El Sr. Luis el tambón ó despacho de huevos frescos.—La caza del oso.—El mesón del sevillano.—El Sr. Luis el tambón, ó despacho de huevos frescos.

4 1/2.—Figuras de movimiento.—El robo de la calle del Gato.—La caza del oso.

CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—Variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos.

4 1/2.—La misma.

CIRCO DE COLON.—8 1/2.—Grande y variada función, y la pantomima acuática de gran espectáculo.

4 1/2.—La misma.

PLAZA DE TOROS.—4 1/2.—Corrida octava de agosto.—Se lidiarán seis toros con divisa azul y caña, de D. Eduardo Ibarra, que serán estoqueados por Gallo, Mazzantini y Guerrita.

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 24 TELEFONO 876

para su hermana, y no tardó en enviármelo firmado por la misma junta de salvación pública; pero el desgraciado sacerdote, en lugar de venir por él á mi casa, según habíamos convenido, fué á encerrarse en el convento de Carmelitas, donde murió.

—¿Y ese pasaporte? preguntó Geneveva.

—Le conservo; ese pasaporte no tiene precio, porque representa la vida y la felicidad.

—Bendito seas, Dios mío exclamó la joven.

—Mi fortuna consiste en una porción de tierras que administra un antiguo criado de mi familia, en quien podemos tener entera confianza, y que me enviará las rentas á donde quiera. Cuando llegemos á Bolonia le veremos.

—¿Dónde vive?

—Cerca de Abbeville.

—¿Cuándo partiremos, Mauricio?

—Dentro de una hora.

—Es preciso que nadie sepa nuestra marcha.

—Nadie lo sabrá. Voy á casa de Lorin, que tiene un cabriolé sin caballo; yo tengo un caballo sin carruaje; por consiguiente, todo está arreglado. En cuanto vuelva nos pondremos en camino. Entretanto, quedate aquí, Geneveva, y prepara todo lo necesario para el viaje. Conviene que no llevemos mucho equipaje. En Inglaterra compraremos lo que nos haga falta. Voy á hacer un encargo á Escévoia para aljarlo de aquí. Lorin le explicará esta noche nuestra partida; pero esta noche ya estaremos muy lejos de aquí.

—¿Y si nos cogen en el camino?

—¿No llevamos nuestro pasaporte? Además vamos á casa de Hubert, mi mayordomo, indívigo de la municipalidad de Abbeville, quien nos acompañará hasta Bolonia; allí compraremos ó flotaremos un barco. Por otra parte, pienso pedir al Comité una comisión cualquiera para Abbeville y me la dará al momento; pero dejémoslos de supercherías; busquemos nuestra felicidad arriesgando nuestras vidas.

—Sí, sí, amigo mío, y lo conseguiremos. ¡Pero que perfumado estás esta mañana! dijo la joven ocultando su rostro en el pecho de Mauricio.

—Es verdad, al pasar por delante del palacio Igualdad, he comprado un ramo de violetas para tí; pero cuando entré y te vi tan triste, no pensé más que en preguntarte la causa de tu tristeza.

—Dámelo, y luego te lo devolveré.

Geneveva respiró el olor del ramo con aquel fanatismo que casi todas las organizaciones nerviosas tienen por los perfumes.

De repente se humedecieron de lágrimas sus ojos.

—¿Qué tienes? la preguntó Mauricio.

—¡Pobre Sofía! murmuró Geneveva.

—¡Ah! sí, contestó Mauricio exhalando un suspiro. Pero pensemos en nosotros, y dejemos á los muertos dormir en sus sepulcros. Adios, me marchó.

SABIDO ES DE TODO EL MUNDO QUE Las Aguas de Carabaña

Son Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas, etc., etc.

QUE NO IRRITAN NUNCA, Y QUE NINGUNA DE LAS DE SU CLASE PRODUCE SUS EFECTOS NI DA SUS RESULTADOS

Depósito general:
87, ATOCHA, 87, TELEFONO 947

Pidanse como únicas en todas las farmacias y droguerías. No confundirlas

Propietario:
DON RUPERTO J. CHAVARRI

CAMAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL
COLCHONES DE MUELLES
De las principales casas del país y del extranjero.
49, Puencarra, 49

JABON B. BAIN

ANTISEPTICO AL NAFTOL
Bajo la forma usual y agradable de un jabón de tocados está preparada es doce veces más antiséptico que el ácido fénico puro, y presta los mayores servicios á los cirujanos: se emplea en el mejor éxito como preservativo de las enfermedades contagiosas en las enfermedades de la piel, «pústulas empuñes» etc.
Al por mayor: B. Bains Fournier, Rue d'Amsterdam 43 Paris.

EQUITACION

DRESSAGE ET ENTRENEMENT
El señor J. P. autumn de la escuela de equitación francesa, y que tiene conocimientos especiales hipológicos, da lecciones particulares de equitación y se encarga de la educación de caballos y potros, y de entrenamiento de los caballos de carreras.
Mendez Alvaro, núm 2. 3. C.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRAST, ARENAL 8
Comestibles, vinos, licoras, chocolates téa, café y toda clase de conservas del país y del extranjero.
Caramelos, pastillas y bombones finos.
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.
LAS COLONIAS.—Arenal, 8

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inocuosa D. Mariano Macías, que la sirve gratis y garantiza en su peluquería.
La reina de las tinturas en un análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
Caballero de Gracia, 30 y 32

EL AGUILA

Calle de Preciados, 3. Calle de Preciados, 3.
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Trajes tricot, patent y vienia, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.
Escotes rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.
Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.
Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.
Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.
Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.
PRECIO FIJO


PUBLICIDAD UNIVERSAL

(CENTRO)
AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se envían tarifas de precios á las personas que las pidan, dirigiéndose en Madrid, á las
OFICINAS: CALLE DE SAN NIGUEL, 21 DUPLICADO, PRAL. IZQUIERDA
Teléfono núm. 805

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de EMILIO CORTES (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se la confían, y á esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas á quien las pida.

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS
PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL
Todo el mundo es artista, dibujante, impresor, litógrafo.
Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.
El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado *La Pequeña Imprenta Universal*, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.
Con ayuda del *Calógrafo*, producto que hace parte de *La Pequeña Imprenta Universal*, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato un paisaje ó de un mapa, é impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bolsillo, escudos, etc.
Representante, calle de las Hilleras, núm. 5, bajo, izquierda.



Se admiten esquelas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA
LAMPISTERIA DE MARIN
por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.
Latas de excelente petróleo, sin olor, á domicilio.
Taller de composturas.
12, Plaza de Herradores, 12.

ORBEA HERMANOS Y COMPAÑIA

FABRICANTES DE ARMAS DE FUEGO
PROVEEDORES POR CONTRATOS DEL GOBIERNO ESPAÑOL
EIBAR (España)
Especialidad en REVOLVERS, sistema SMITH et WESSON reformado.
Medallas de oro en varias exposiciones.
Esta casa se ocupa con especial cuidado de los envíos para la exportación.
Dirigirse para tarifas, hojas ilustradas y otras noticias, á los mismos fabricantes.

COMPETENCIA CON LAS MEJORES MARCAS EXTRANJERAS ABSOLUTA PUREZA Y ELABORACIÓN ESMERADA



PIDASE EN HOTELES, CAFÉS, TIENDAS DE LICORES Y ULTRAMARINOS

Se conceden representaciones y depósitos en provincias.
En Madrid, Sres. Plaza, Carretas, 8, y Torres, San Marcos, 11.

LA PREVISION

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA
OFICIALIZADA EN BARCELONA
PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8
CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.
Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.
Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.
Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el Rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfaciendo puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.
Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid Alcalá, 68, principal.

CAFES, TES, TAPIOCA

DE
MATIAS LOPEZ
Madrid.—Escorial.
Exigir la verdadera marca.

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5
Barratura en sillerías y muebles.—Mesonero Romans, 3, tienda.
CUNAS y camas de madera, costuras con depósito, desde 20 duros; mecedoras grandes y para niños, desde 6 pesetas, sillas de tijera, reclinatorias, sillas de madera curvada y otros muebles, Jacometrezo, 26.
OJO.—Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla, y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar.
De venta, Hilleras, 8, portería.
EL PALACIO DE CRISTAL.—SE sirven comidas.
Santa Bárbara, 4, tienda.
FABRICA DE ETIQUETAS DE relieve.—Cava de San Miguel, 7, 3.º, Madrid. Taller de engomar papel.
Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde.

carte las tripas antes. Entretanto quitate de en medio, que no me dejes ver nada.
—¡Bergantel...
—Silencio, que me impides oír, dijo Lorin, dirigiendo á Simón una mirada aterradora.
Simón apretaba los puños de rabia.
—Ya que ha principiado á hablar, dijo Santerre, seguirá sin duda; continúa, ciudadano Fonquier.
—¿Quieres responder ahora? preguntó éste al niño.
Estó permaneció callando.
—Ya lo ves, ciudadano, ya lo ves, dijo Simón.
—Es extraña la obstinación de este niño, dijo Santerre turbado, á pesar suyo, por aquella firmeza verdaderamente regia.
—Está mal aconsejado, dijo Lorin.
—¿Por quién? preguntó Santerre.
—Toma, por su patrón.
—¡Ounque me acusas! ¡ounque me denunciás! exclamó Simón; ¡ahí es singular.
—Veamos si adelantamos algo por la dulzura, dijo Fonquier; y volviéndose entonces hacia el niño, que parecía completamente insensible, añadió
—Vamos, vamos, niño, respondió á la comisión nacional; no agravéis vuestra situación negándoos á dar noticias que pueden ser útiles; habéis hablado al ciudadano Simón de las caricias que os hacía vuestra madre, de la manera con que os hacía estas caricias y de su modo de amaros.
Luis dirigió á la Asamblea una mirada desdenosa, y la fijó en Simón, pero sin contestar.
—¿Estáis descontento? preguntó el acusador; ¿tenéis mal alojamiento? ¿coméis mal ú os tratan mal? ¿queréis más libertad, otra comida, otra prisión y otro carcereño? ¿queréis un caballo para pasearos? ¿queréis que os traigan otros niños de vuestra edad para jugar con ellos?
Luis volvió al profundo silencio que solo había roto para defender á su madre.
La comisión permaneció llena de asombro al ver tanta firmeza y tanto talento increíbles en un niño.
—¿Qué raza la de estos reyes! dijo Santerre en voz baja; son como los tigres, malos desde pequeños.
—¿Cómo redactaremos el proceso? preguntó el escribano turbado.

—Encargádoselo á Simón, dijo Lorin; estoy seguro que lo hará á las mil maravillas.
Simón enseñó el puño á su implacable enemigo, pero éste se echó á reír.
—No te reirás así el día que te lleven á la guillotina, dijo Simón ebrio de furor.
—No sé si te precederé ó te seguiré á la guillotina, dijo Lorin; pero lo que sé es que se reirán mucho de tí el día que te toque tu turno. ¡Dioses! no te asustes, no digo Dios, sino Dioses, en plural: ¡Dioses, y qué feo y que repugnante estarás aquel día!
Y se ocultó detrás de la comisión prorrumpiendo en una ruidosa carcajada.
No teniendo que hacer ya nada la comisión se retiró; y el niño una vez libre de sus interrogadores, se puso á tararear un aire melancólico, que era la canción favorita de su padre.

XXXIX
EL RAMO DE VIOLETAS
La paz, como era de prever, no podía habitar largo tiempo en aquella morada tan feliz donde vivían Mauricio y Genoveva.
En las tempestades que desencadenan el viento y el rayo, se agita el nido de los pájaros con el mismo árbol que lo abriga.
Genoveva pasó de un terror á otro, pues si no temía ya por Casa-Roja temblaba por Mauricio.
Conocía bastante á su marido para saber que desde el momento en que había desaparecido se había puesto en salvo; segura de su salvación, tembló por sí misma.
No se atrevía á confiar sus penas al hombre menos tímido de aquella época, en que nadie tenía miedo; pero se manifestaban bien á las claras en sus ojos, encarnados de llorar, y en sus cárdenos labios.
Un día, entró Mauricio quedo en la habitación de Genoveva, sin que ésta, sumergida en una profunda meditación, le sintiese; paróse en el dintel de la puerta, y vió á la joven sentada, inmóvil, con los ojos fijos, los brazos lánguidos y la cabeza inclinada sobre el pecho.
Miróla un instante con profunda tristeza, porque al momento comprendió todo lo que pa-

saba en el corazón de la joven, como si hubiera leído hasta su último pensamiento.
Adelantóse un paso hacia ella, y la dijo:
—Genoveva, vos no amáis la Francia. Heis hasta de respirar su aire, y si os asomáis á la ventana es con visible repugnancia.
—Puesto que habéis adivinado mi pensamiento, os lo confieso, detesto este país.
—Sin embargo, es muy hermoso: aquí la vida tiene en el día cuanto puede apetecer: las tribunas, los clubs, las conspiraciones absorben una gran parte de ella, y la dan nuevo encanto, porque entonces se conoce lo que es el hogar doméstico; porque volvemos á nuestra casa después de tantas faenas, ansiosos de descansar un rato en el seno de la familia. Además, amamos con tanto más ardor, cuanto creemos no poder amar al día siguiente por haber dejado de existir.
Genoveva meneó la cabeza y dijo con amargura:
—Este es un país muy ingrato.
—¿Por qué?
—¿Por qué?... ¿no sois vos casi sospechoso ahora, después de haber trabajado tanto por la libertad?
—Pero vos, querida Genoveva, dijo Mauricio con dulzura, vos, enemiga jurada de esta libertad, vos que tanto habéis hecho contra ella, dormís tranquila é inviolable en la casa del republicano: ya veis que en esto hay una compensación.
—Sí, dijo Genoveva; pero esto no durará mucho tiempo, porque lo que es injusto no puede durar.
—¿Qué queréis decir con eso?
—Quiero decir, que yo, una arisócrata; yo, que sueño con la derrota de vuestro partido y con la ruina de vuestras ideas; yo, que conspiré hasta en vuestra casa porque vuelva el antiguo régimen; yo, que si fuese reconocida, sería causa de que fuédesis condenado á la muerte y á la vergüenza, á lo menos según vuestra opinión, yo, Mauricio, no permaneceré aquí como el mal genio de la casa; no quiero arrastraros al cadalso.
—¿Y á dónde iréis, Genoveva?
—¿A dónde iré? Un día que salgáis iré á denunciarme sin decir á dónde voy.

—¡Oh! exclamó Mauricio sumamente afectado, esa es una ingratitud.
—No, respondió la joven echando sus brazos al cuello de Mauricio; no, amigo mío, es amor, y amor sincero, os lo juro. Yo no he querido que muriese mi hermano como un rebelde, ni quiero que mi amante muera como un traido.
—¿Y serías capaz de hacer eso, Genoveva? exclamó Mauricio.
—Tan cierto, como que Dios está en el cielo. Además, tengo remordimientos... é inclinó su cabeza como abrumada por ellos. Bien comprendís lo que digo, y sobre todo lo que padezco, Mauricio, continuó Genoveva, porque también sentís remordimientos. Ya sabéis que he faltado por vos á los más sagrados deberes.
—Basta, basta, dijo Mauricio. Yo os mostraré, Genoveva, que no hay sacrificio que ignore á mi amor. Ojalá la Francia, que bien saldremos de ella.
—¿No me engañáis? exclamó la joven juntando las manos y mirando á su amante con cierta expresión de entusiasmo.
—¿Cuándo os he engañado? preguntó Mauricio; ¿fué el día en que me deshonré por aquí?
Genoveva acercó sus labios á los de Mauricio, y permaneció largo rato abrazada á su cuello.
—Tienes razón, yo soy quien me engañaba... Lo que experimento no es ya remordimiento acaso sea una degradación de mi alma; pero tú á lo menos la comprenderás; te amo demasiado para experimentar otro sentimiento que el miedo de perderte. Vámonos muy lejos, amigo mío; vamos á donde nadie puede alcanzarnos.
—¡Oh! gracias, dijo Mauricio transportado de alegría.
—Pero ¿cómo huir? exclamó Genoveva estremeciéndose con aquel terrible pensamiento. No es tan fácil en el día escapar del puñal de los asesinos del 2 de Septiembre ó del hacha de los verdugos del 21 de Enero.
—Genoveva, respondió Mauricio, Dios nos proteja. Hoy encuentro la recompensa de una buena acción que quise hacer con motivo del 2 de Septiembre. Deseaba salvar á un pobre sacerdote que había estudiado conmigo, fui á buscarle á Danton, le pedí un pasaporte para él y